

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 489



16 Febrero 1938

II Año Triunfal

Elogio de la unidad

Insistentemente el Caudillo ha exhortado a los españoles a la unión. Unidad envolvió la creación de Falange Española Tradicionalista; unidad la formación del Gobierno que regirá los destinos de la España liberada, y pronto la totalidad del territorio.

En el día mismo del Movimiento, Franco selló un fuerte pacto de alianza con el pueblo. Que eso fué el Alzamiento glorioso. Como Moisés, ha herido la peña y de ella han brotado aguas purísimas para beber el pueblo sediento de equidad. Y ahora ha inquirido varones de mérito, varones de verdad, para caporales que lleven con él la carga, trayéndole el negocio arduo y juzgando ellos todo negocio pequeño.

Cuando más tiende una cosa a la unidad, más perfecta es. La desunión de los buenos fomenta la unión de los malvados. Mas no puede existir verdadera unidad donde hay desigualdad de trato, «alter ego» de la injusticia. Ideas básicas del Caudillo en estas horas de heroica lucha y de tremenda responsabilidad para todos.

Trata con ello (¡magna y trascendental empresa!) de corregir un vicio fatal de los españoles, que tantas veces ha estado a punto de traernos la ruina. Esos conceptos, tan sobados, de derechas e izquierdas eran, en rigor, genuinas manifestaciones de nuestro guerrillismo indómito, el último traje del pelele. Y los vívidores, los del río revuelto, se aprovecharon e impusieron sus horcas caudinas. Y así nos ha ido.

Con la máscara parlamentaria, en medio de la farsa «democrática», se

ha incubado durante un siglo la tragedia actual. Los politicastros se calzaban el alto coturno y declamaban, enfáticos, las excelencias de las panaceas partidistas, aunque por lo bajo y mirando con desdén a las multitudes gregarias dijese como los beocios absolutistas fernandinos: ¡Vivan las cadenas!

Ningún pueblo más ingenioso que el español para buscar su daño. Como afirmó el filósofo, «la memoria de los bienes pasados nos desconsuela, y la de los presentes nos atormenta».

Pero el daño mayor ha nacido, sin duda, de nuestra desunión, de nuestro individualismo desaforado, azuzado por el liberalismo de hogaño. Creo que el geógrafo Strabón, a pesar de ser griego, conoció bien a los españoles en el comienzo de nuestra Era. Sus palabras son éstas: «La causa que hubo para que los griegos y otras naciones pudiesen entrar en España y apoderarse de ella, no fué otra sino estar los españoles repartidos en chicas compañías y parentelas y gobiernos. Los señoríos con esto no se podían extender mucho, ni unirse a la larga por la gran soberbia y pertinacia que cada uno de los españoles tenía, para querer mandar sin rendirse a conformidad y unión, con que cobraran mayores fuerzas. Esta su braveza de ánimo los hizo flacos, por estar solos contra los que les venían a quitar la tierra. Porque si se juntaran todos para su defensa y se ampararan unidos y conformes en buena amistad y compañía, ni los ticios primero, ni después los cartagineses no los destruyeran, ni les ocuparan sus tierras, aunque con mayores fuerzas y poderío lo intentarían.»

Después de tantos siglos, como si el mundo no hubiese dado vueltas, nues-

tras chicas compañías, parentelas y gobiernos han traído la invasión bolchevique, el ludibrio de dictar órdenes para España el Komitern ruso; el deshonor de someterse parte de un pueblo que goza fama de altivo, independiente y valeroso a gerifaltes extraños que disponen a su talante; cien Pepes Botellas con látigos de cinco colas que hieren las sufridas espaldas de españoles cautivos: terribles zánganos forasteros en la colmena española. ¿Hasta cuándo?

Contra todo esto advino el Movimiento Nacional el día 18 de julio de 1936. Contra tales infamias se levantó Franco buscando la salvación de España. El remedio estriba en la unidad de pensamiento y de acción. Si queremos de verdad la España nueva, hemos de aventar lo primero el espíritu de disgregación, siquiera en holocausto de los que con generosidad inigualable dan su vida por una patria mejor.

«España una», sí; no sólo en el territorio, sino también en la voluntad y en la sumisión.

Ricardo DEL ARCO

Sólo gracias a un renunciamiento de pequeños egoísmos y a una aportación honrada de nuestro máximo rendimiento, solo siendo vanguardistas en abnegación, sacrificio y esfuerzo nos será posible construir la nueva España.

La Carta de Trabajo

El primer Gobierno de la nueva España que ha venido a sustituir a la Junta Técnica del Estado que durante año y medio ha regido los destinos de la Patria, ha dicho que tiene en estudio la elaboración de una «Carta de Trabajo» que vendrá a garantizar las relaciones entre productores y empresarios.

Estamos en los momentos culminantes y decisivos de la guerra y no tardaremos en levantarnos una buena mañana en cuyo amanecer oiremos redoblar los tambores anunciando que la guerra se acabó.

Nos parecerá un sueño, pero desde aquel día venturoso, veremos un profundo cambio en la nación. Los «ricos» y los «pobres» que hoy sufren, luchan y mueren en las mismas trincheras,

en los mismos parapetos, se despedirán con un abrazo fraternal que sellando así su camaradería ante el marxismo internacional que se enfrentó para acabar con todos los buenos españoles, se reintegrarán a sus hogares para emprender cada uno en su puesto la inmensa tarea de reconstruir todo lo bueno y grande de España.

Por esta razón, el Gobierno desde el principio se dió cuenta que es el momento oportuno de transformar la equivocada concepción que existía entre patronos y obreros. De esta equivocada concepción se aprovechó Moscov para encender la guerra en España. De esta rivalidad entre españoles nació el germen que debía traernos la hecatombe actual, la pérdida de miles de compatriotas y de incalculables tesoros.

Los ministros encargados de la transformación orgánica de la producción tienen en cuenta los puntos que constituyen el programa de F. E. T. y de las Jons.

La «Carta de Trabajo» será el medio para lograr que productores y empresarios vean en la riqueza nacional el mejor camino para transformar las condiciones de vida de cuantos integran el pueblo. Ya sabemos que las entidades públicas apoyadas por el Estado sostendrán necesariamente a quienes se hallen en paro forzoso, y esto ya es una preocupación menos que tendrá el obrero de verse parado y sin medios de vida.

Los comedores de Auxilio Social continuarán su humanitaria labor de asistir a las familias necesitadas. Otros organismos serán creados a favor de las clases productoras.

España despertará, y su afán de mejoramiento influirá en que se produzca más, para lo cual el paro obrero no existirá.

Será, pues, la «Carta de Trabajo» la mejor garantía de que desaparecidas las luchas de clases, llegaremos a sentir orgullo de haber logrado la paz y armonía entre todas las clases sociales. Naturalmente, estamos en un estado embrionario. El caso de España no se ha producido en otras naciones cuyas semejanzas de régimen nos demuestran que han podido extender desde un principio todas las actividades que se desprenden de este nuevo orden, pero el temperamento español es capaz de ganar el tiempo que ha mediado entre el primer día del Alzamiento Nacional hasta el día que nuestras banderas victoriosas volverán para anunciarnos que la esclavitud y tiranía roja fué vencida y que de este resurgir nacional sabremos gozar todos los que deseamos que España continúe siendo inmortal.

Venga en buena hora esta «Carta de Trabajo» a ser el símbolo de la alianza mutua, que nos traiga anhelos de justicia, que nos imponga confianza, que nos sirva de modelo para perfeccionar nuestras costumbres, que no nos dé ocasión de pensar ni un momento en un pasado lleno

de amarguras, de bajezas y de injusticias y que nos aporte a todos los españoles la seguridad de que tenemos un Caudillo que sabrá corregir a los que intenten salirse del camino del bien para llevarnos al destino del mal.

Recaredo GANDOL



VOZ DE FALANGE

Colaboración con el enemigo

Aprovechándose de la guerra y de que ella absorbe la atención de los mejores, hay gentes miserables en la retaguardia que quieren hacer estéril la Sangre de los Caídos. Su designio es volver a la vieja política y como en el camino se alza la Falange buscan el modo,—o los modos, porque hay dos—de traspasarlo. Ellos quisieran domesticar a la Falange, que es lo más fácil, y si esto no es posible aniquilarla. A la inmensa y brava Falange que combate y trabaja por España no se la aniquila porque si es inasequible al desaliento, es también inasequible al halago. Hay una inmensa Falange cuya única ambición es el triunfo de la Revolución nacionalsindicalista y a ésta no se la distrae con la persuasión clamorosa y fácil de cada momento. Sólo hay una Revolución y una manera de concluirla; y la Falange de las Batallas y de los Oficios lo sabe con fiera, profunda e invariable entereza. Las gentes miserables quieren entonces aniquilarla, pero sus medios son incapaces de empresa tan difícil. La Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es una fuerza inmensa ahora dada enteramente a la guerra y esto le impide barrer a sus enemigos. La vieja política unida a los rojos por el puente de la «Tercera España» tiene las mismas consignas que ellos contra la victoria de Franco. La primera de ellas es separar, poner en contra—hay que decirlo crudamente—a la Falange y al Rêqueté para siempre unidos por un Caudillo, por una doctrina y por una misión imperial y católica. El arma que se emplea con fines tan viles es la murmuración inconsciente, tenaz y malévola de las tertulias, de los corrillos y de los secretos a voces. Obsérvese una cosa: la murmuración política viene por avalanchas, con tiempos de calma y recrudescimiento, con palabras iguales, repetidas fatigosamente hasta donde llega el término del infinito número de los tontos. Pero entiéndase bien que esto que descubren algunos en la retaguardia nuestra lo han dicho ya en su relleno de mentiras malintencio-

nadas las radios rojas. Que esto lo hagan allí para no ver la inminencia de la derrota puede comprenderse como un recurso de poca eficacia. Lo que no se explica es que aquí tengan un eco insospechado en personas cargadas de atributos patrióticos en las que debemos creer piadosamente una cabeza vacía por no pensar una maligna colaboración con el enemigo. Frente a la bajeza y la miseria espiritual de sus contradictores, de los que quisieran domesticarla y de los que quisieran destruirla, tiene la Falange fé ciega en el Caudillo que sabrá conducirla al triunfo y fé también en su doctrina y en su providencial destino. Su entrega a la guerra le dice con voz segura que su triunfo de plenitud no ha llegado todavía porque están en las trincheras los que han de dar a la Paz un estilo seguro bajo el mando de quien hoy los rige en el combate, de Franco el Caudillo Fundador del Imperio.

Obra de Asistencia a Frentes y Hospitales

¡Jacetanol! ¡Español!

¿Ya tienes presentes las penalidades que en los frentes de combate produce la cellisca helada que reciben en pleno rostro nuestros combatientes? Reflexiona y obra según te dicte tu conciencia, preparando para el viernes y sábado de esta semana algún donativo en dinero, prendas de abrigo, artículos de escritorio, de aseo, etc., día en que la «Obra de Asistencia a Frentes y Hospitales» pasará por tu casa para recogerlos.

La oposición más coercitiva y fecunda

Este Gobierno es el de España. Por eso, todos los españoles somos ministeriales de este Gobierno, con un sentido de este vocablo, purificado de las viejas escorias inmundas que lo deshonraron. Por eso mismo, no es aceptable, ni siquiera en teoría, la postura, ni la ideología de oposición al Gobierno.

¿Pero es que puede existir un Gobierno sin oposición? Nos atenemos, porque los climas circundantes al caso son conexos, a las palabras que Benito Mussolini, jerarca supremo de la regeneración italiana pronunció el año 27 acerca de este mismo tema: «La oposición es estúpida y supérflua en un sistema totalitario. Era necesaria en los tiempos fáciles y académicos,

Ahora, no. Ahora la tenemos en nosotros mismos. No somos rocines que necesitemos ser espoleados para caminar. En las dificultades de la vida, en los montones de dificultades que tenemos que salvar a diario, superándonos, hallamos nuestra oposición, viva y pujante porque sale de nuestras conciencias.»

No puede definirse con más estricta adecuación el sentido de la estrecha responsabilidad severísima que emana del sistema de gobierno a que Benito Mussolini aludía y que es el que felizmente impera hoy en España. No hay, en efecto, oposición que mejor contraste los actos del gobernante que aquella que le arguye cada noche, en el examen insobornable de su conciencia, el análisis de los actos y de las omisiones de la jornada. Cuando se está apasionadamente fundido con el ideal y el sentimiento de servir a la Patria, no hay mejor fiscal de los actos de gobierno que la propia conciencia del gobernante. Esta es la verdadera doctrina. En cambio, es falaz aquella otra que mixtifica esa oposición, implicándola en todas las concupiscencias, todas las flaquezas y todos los errores propios del juego de la política.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

El enemigo atacó hoy en el frente de Aragón algunas de nuestras posiciones del sector de Vivel del Río, siendo completamente rechazado y causándole gran cantidad de bajas.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Salamanca 15 Febrero 1938.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

— ZARAGOZA.—Próximamente se inaugurará una potente emisora de 30 Kw. Dicha emisora será una de las más potentes de Europa.

—SALAMANCA.—Manana 16 a las once menos cuarto de la noche por el micrófono de Radio Nacional hablará a los camaradas de la España liberada el camarada Rafael Garcerán pasante que fué de José Antonio.

—BILBAO.—El presidente de la Cámara Industrial de esta capital ha hecho entrega de un donativo de quinientas mil pesetas al Gobernador Civil de la provincia con destino a la Suscripción Nacional.

—PARIS.—El periódico «La Action Française» denuncia nuevamente el tráfico de material de guerra por la frontera franco-catalana con destino a la España marxista. Solicita se verifique una investigación para comprobar la autorización para la salida de varios millares de caretas contra gases que los rojos han recibido recientemente de procedencia francesa con lo que se priva de estos elementos a la población de dicha nacionalidad.

—VIENA.—Continúan las consultas políticas para reorganizar el Gabinete Schuschnigg.

—BURGOS.—El Servicio de Obras Públicas ha comunicado a su Ministerio que a consecuencia de los temporales de nieve ha quedado cerrado el tráfico por el puerto del Escudo.

—PERPIGNAN.—El terror impera otra vez en Barcelona actuando las checas que se encargan de hacer desaparecer de las cárceles a los detenidos. Numerosos evadidos de la zona roja afirman que son muchos los edificios en los que se lee «Cárcel gubernativa» que en los mismos no solamente se encierra a los fascistas sino también los de la C. N. T. y F. A. I.

—BURGOS.—En los comedores de Asistencia Social inaugurados recientemente se ha dado una comida a los niños con motivo del Día del Papa.

¿A qué esperas para entregar los «cacharros» de metal o cobre tales como calderas, almoreces, cazos, jarras, platos de plomo y estaño, chocolateras, braseros, calentadores, medidas de cobre, candilejas, etcétera, etc... que en tu casa por el momento no sirven para otra cosa que para dar trabajo inútil a las criadas?

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA